

**El Señor ha resucitado
y vive con nosotros**

Cuando juntos pasamos amando
a través del dolor y la muerte,
y esperando con Dios encontrarnos,
es la Pascua de Cristo en la tierra.

Cuando alguien pasa la vida
empeñado en amar a los hombres,
y al final se lo lleva la muerte,
es la Pascua de Cristo en la tierra.

Cuando el Cuerpo de Cristo es partido
y su sangre sagrada se vierte
por hacerse alimento y bebida,
es la Pascua de Cristo en la tierra.

(J. Molejón)

**Las Comunidades Cristianas se nutren
de la Palabra de Dios.**

6º DOMINGO DE PASCUA

(21 de mayo de 2017)



En la Iglesia Primitiva abundaron los milagros. Pero en la voluntad del Señor no entraba el seguir alimentando la fe de la Iglesia con signos extraordinarios. Por eso Jesús, antes de subir al Padre, quiso dejar en su Iglesia “un milagro permanente: el milagro del amor”. Si la presencia del Señor en el AT estaba localizada en “la tienda del encuentro” o en el “Templo de Jerusalén” después de la Ascensión de Jesús al cielo, cada cristiano está llamado a ser “morada de Dios”. “Templo vivo del Espíritu Santo” Todo cristiano debe ser formado en la “escuela del amor” y está llamado a difundir esta llama de amor hasta convertir nuestro mundo en una GRAN HOGUERA.

Evangelio: Juan 14, 5-21

Si me amáis, cumpliréis los mandamientos míos; yo, a mi vez, le rogaré al Padre y os dará otro valedor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad, el que el mundo no puede recibir porque no lo percibe ni lo reconoce. Vosotros lo reconocéis, porque vive con vosotros y además estará con vosotros. No os voy a dejar desamparados, volveré con vosotros. Dentro de poco, el mundo dejará de verme; vosotros, en cambio, me veréis, porque de la vida que yo tengo viviréis también vosotros. Aquel día experimentaréis que yo estoy identificado con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros. El que ha hecho suyos mis mandamientos y los cumple, ése es el que me ama; y al que me ama mi Padre le demostrará su amor y yo también se lo demostraré manifestándole mi persona.

En estos pocos versículos del evangelio de hoy, se repite por cuatro veces el verbo "AMAR ". Naturalmente, no se trata de un mero "amor humano", sino de un amor divino. "Yo rogaré al Padre y os dará el "Espíritu Santo (v 16). Con la presencia del Espíritu, Jesús puede ya marchar tranquilo al cielo..

1.- Este amor establece una íntima relación entre "mandamientos y amor". "Si me amáis cumpliréis los mandamientos" (v. 15). Según Jesús nadie puede cumplir los mandamientos sin amor. No cumple como cristiano el Sacerdote que prepara bien la liturgia y atiende grupos de Catequesis, si no ama al Pueblo. Ni el médico cristiano cumple atendiendo a los enfermos y recetando medicinas adecuadas , si no l se acerca a ellos con cariño. NI cumplen los maestros cristianos que dan bien sus clases, pero aparecen como muy distantes de los niños. Ni cumplen los propios hijos con sus padres mayores si se limitan a darles la comida y prepararles las medicinas y no son capaces de darles un besos o un abrazo. Todo lo que hacemos tiene que ser expresión del amor que llevamos dentro.

2.- "El que ama es amado del Padre" (v.22). La mejor manera de saber que Dios nos ama es a través del amor. Y la vida cambia totalmente cuando uno está seguro de que Dios Padre le quiere. Toda la misión de Jesús se redujo a esto: a que llegáramos a la experiencia vivencial de sentirnos amados por Dios. En el monte y en el rio; en la playa o en el mar, en el día o en la noche, en la vida o en la muerte, hay una presencia permanente de Dios que me envuelve, me acaricia, me relaja, me da paz y gozo.. Disfrutar de este presencia es encontrar la raíz de mi felicidad.

3.- El que ama es amado de Jesús. (v. 22). Jesús es el Hijo en quien el Padre ha puesto sus complacencias. El que quiera saber cómo es el amor que Dios nos tiene, debe hacerlo a través de Jesús. Si Jesús acaricia a los niños, mira con ternura a los jóvenes, llora al ver llorar a Marta y a María; se enternece al encontrarse con una madre viuda que acaba de perder al hijo, y le da compasión la gente que no puede comer en el desierto, es para decirnos que "así es el Padre Dios". Más aún, si Jesús se abraza con la Cruz y entrega su vida por amor, es para decirnos que Él, en ese momento, es una "parábola del Padre". A través del corazón abierto de Jesús, podemos entrar ya en el Sancta Sanctorum" de Dios. Dios es un misterio, pero no para nuestra cabeza sino para nuestro corazón. Ser amado por Jesús es experimentar todo el inmenso cariño que Dios Padre nos tiene desde toda la eternidad.

PREGUNTAS.

- 1.- ¿Estoy convencido de que el amor concreto al hermanos es el mejor carnet de identidad cristiana? Esto, ¿A qué me compromete?
- 2.- ¿Tengo alguna experiencia de sentirme amado de mi Padre-Dios? Esa experiencia, ¿me llevó a un cambio de vida?
- 3.- De mil manera nos ha demostrado Jesús todo lo que nos quiere. ¿Con qué texto del evangelio te quedarías?